

Rolda y bureo en Puertomingalvo

La rolda

La *rolda* es un pasacalle que efectúan los componentes de la rondalla junto a un numeroso grupo de acompañantes, quienes recorren diversas calles de la población, actualmente por un itinerario casi fijo, realizando diversas paradas en las que algunos vecinos convidan a la comitiva con pastas o bebida.

Su ritmo es reposado y su melodía muy característica de esta zona. Las jotas se entonan, bien sin parar, intercaladas en las variaciones de los instrumentos de púa, o dando unos acordes de entrada, para que la gente se anime a corear la letra con ocasión de alguna parada en el recorrido.

Antiguamente cualquier ocasión era buena para *roldar*, ¡incluso con nieve! como nos dijo *Camales*; además, según Eladio Edo, podían coincidir varios grupos de gente *roldando* por el pueblo, prueba de ello son las siguientes letras alusivas a la condición social o veteranía de los rondadores:

*Cuatro salimos de rolda
y los cuatro con albarcas,
y no les tenemos miedo
a los de las alpargatas.*

*Esta noche rondan pollos
porque los gallos no están,
mañana rondarán gallos
y los pollos dormirán.*

También era utilizada, de forma más oficial, acompañando la comitiva de las autoridades que visitaban el pueblo: gobernador, obispo, etc.; asimismo se empleaba para acompañar a los novios en las bodas, cantándoles jotas alusivas al matrimonio.

En la actualidad la *rolda* se realiza durante las fiestas de agosto, previa convocatoria, a través de bando, invitando a participar a “*todo aquel que tenga un instrumento*”.

Libreto del CD *Rondalla de Puertomingalvo. Música tradicional*. Juan Luis Costa y Santiago Morforte

El baile tradicional en el Puerto

Introducción

El baile tradicional en el Puerto consistía fundamentalmente en *el baile suelto* (el baile del gaitero, el baile de tres, seguidillas, jotas y fandangos). El baile de tres, las seguidillas, jota y fandango se realizaban con música de rondalla y *el baile el gaitero* con música de dulzaina y tabal.

La información que tenemos sobre el baile de las seguidillas y fandangos

proviene de masoveros y fue en las masías los últimos lugares en los que se bailó de una forma tradicional. Es por esto que, en sentido estricto, respecto a la información que tenemos habría que hablar de las *Seguidillas, jotas y fandango de las masadas de Puertomingalvo*, por un lado, y de la *Jota de Puertomingalvo*, por otro.

En el pueblo se incorporaron más pronto bailes más modernos: *el baile agarrao* (pasodoble, vals, ... llegaron a tocar hasta la samba, comentaba *Sidoro*). Estos bailes modernos desplazaron a las seguidillas y fandangos, de forma que las últimas generaciones del pueblo desconocieron estos bailes, y sólo tienen referencia de ellos a través de los masoveros. Únicamente aquellos del pueblo que acudían a algún bureo en las masadas tenían ocasión de bailarlos.



Rolda de los quintos de El Puerto en 1927. Agradecemos a la propietaria de la foto, Ester Manrique Solsona, la autorización para la publicación de esta foto.

Sin embargo, en el pueblo, en *el lugar* como decían, siempre se mantuvo la jota, baile que, por otro lado, tenía el apoyo oficial y propagandístico del Gobierno de la época. La propaganda y exaltación oficial de la jota, según la información que recogemos en la actualidad, parece ser que no influyó en el baile de los masoveros, pero sí empezaba a influir en los bailadores del pueblo, más expuestos al contacto con gente que ha aprendido a bailar de esta manera. Así, algunos bailadores del pueblo empiezan a asumir algunos rasgos de la jota académica, como la de levantar más los brazos, saltar más e incluso algún paso de punta-tacón-punta-tacón. También por imitación aparecen concursos de jota, comarcales o locales, con lo que se inicia la transición entre un baile tradicional en rolde y un baile de exhibición en pareja.

Sin embargo, los masoveros permanecen al margen de los concursos y de las innovaciones. Las características que se conservan en las masadas como el hecho de mantener las mujeres los brazos más bajos que en el pueblo responden a rasgos más conservadores y la propia idiosincrasia del lugar del bureo, que se realizaba en una sala donde el espacio para bailar estaba muy limitado, y que en ocasiones extremas se limitaba a una simple baldosa para cada persona. En estas condiciones, realizar pasadetas o movimientos de brazos exagerados conducía a dar golpes al resto de los bailadores. Aparte de los matices más conservadores, existían también diferencias individuales en los bailadores, tanto entre los propios bailadores del pueblo como entre los de las masadas, de modo que estas diferencias cubren una amplia serie de variantes, todas admitidas en nuestra tradición local.



Baile el Gaitero en San Bernabé en el año 2014.

El éxodo rural a las ciudades liquida el modo de vida de las masadas. Los masoveros emigran a las grandes ciudades (la mayoría) o se instalan en el pueblo. A partir de este momento, se produce una ruptura en la transmisión del conocimiento tradicional, expresada por muchos en “es que falta una generación entre los abuelos y los jóvenes que toque y baile”; es la generación que trabaja en las ciudades y pueblos industriales y que vuelve al pueblo en vacaciones. Por otro lado, a partir de este

momento, los masoveros y los del pueblo iniciarán juntos la experiencia de compartir el baile y la música tradicionales.

Las seguidillas, jotas y fandangos se bailaban durante todo el año, aunque especialmente en el otoño-invierno, hasta la entrada de la Cuaresma (la semana de Carnavales o Carnestolendas, previa a la Cuaresma era muy intensa); después de la Cuaresma se bailaba en las fiestas principales y en aquellas ocasiones que el trabajo del campo lo permitía, que durante el verano son muchas menos por el volumen de faena. Se bailaban en rolde, y con el fin de aprovechar el poco espacio disponible en las salas de las masadas, el hombre ocupaba el rolde interior y la mujer el exterior. En el momento del cambio de pareja, la bailadora va a buscar al siguiente bailarín por fuera del rolde y en sentido contrario a las agujas del reloj. Estos bailes se mantuvieron durante más tiempo en las masadas, en lo que se conoce como bureos.

El *baile el gaitero* era el baile más importante del año en Puertomingalvo. Durante todo el año la música era realizada por los propios vecinos, pero para el día de la fiesta mayor, al igual que en el resto de pueblos, se contrataba a músicos profesionales que contribuían a la solemnidad de la ocasión. Como en la actualidad, cada músico llevaba su repertorio y lo tocaba en los pueblos a los que acudía. En el Puerto, a San Bernabé, la gente recuerda especialmente a los Gaiteros de Tales. Después se desplazaban a Mosqueruela a tocar para San Lamberto, y posteriormente se trasladaban a Vistabella a tocar para San Juan. La melodía de la primera parte del *Baile el Gaitero* que se recuerda coincide, con ligeras variantes debidas al hecho de intentar reproducir una melodía que hace mucho tiempo ya habían dejado de *sentir*, con el *Baile de Plaza* de Mosqueruela que recuerda Fe Alcón¹ y el *Ball Rodat* de Vistabella.

En resumen, el baile el gaitero era como la actuación que realiza hoy en día un grupo que viene de fuera y actúa en la semana de las fiestas (Julio Iglesias, Amaral, ...) y el baile con rondalla era como el baile en la discoteca todos los fines de semana.

Las seguidillas o seguidillas

La seguidilla es un baile más antiguo que la jota. La principal diferencia de la seguidilla con la jota es el momento de cambio de pareja, que en la seguidilla es al final de la copla y en la jota es al inicio. Los pasos son los mismos que en la jota, sólo que se bailan según la seguidilla: cuando se canta, paso de vals y cuando suena la música paso, de jota.

¹ Ibor, Carolina y Diego Escolano (2003: 196). Es posible que esta melodía conformara en el *Baile de la Plaza* de Mosqueruela la primera parte, al igual que en el resto de la tradición de la zona de influencia.

Por otro lado, la primera frase cantada de seguidilla no se baila, sino que se utiliza para realizar la acción de pisar el hombre a la mujer y la acción de ésta de esquivarlo; la acción se realiza hacia la mujer que va a venir a bailar con él, no con la pareja. No se empieza a bailar hasta que se entona el segundo canto de la seguidilla.

La acción de abrazar a la pareja se realiza cuando se acaba la seguidilla, a indicación de los músicos; igualmente, se abraza a la que va a venir, no con la que se acaba de bailar. La gracia de la seguidilla está en los cambios de pareja, en la acción de pisar y abrazar a la pareja (hecho bastante transgresor en la época anterior), y en las diversas peticiones que suele hacer el que canta, como pedir que se den besitos o *acachá-se*. Los informantes coinciden en que las seguidillas son muy alegres, divertidas y están llenas de guiños entre los bailadores.

La jota

No se empieza a bailar hasta que se inicia el canto de la copla. Se baila con la pareja inicial la primera copla y la parte instrumental. El momento de cambio de pareja en la jota es el inicio de la siguiente copla. Cuando se canta se baila el paso de jota con sus variaciones y cuando suena la música paso de vals con sus diferentes variantes.

Dado que la mujer tiene que pensar en cada cambio de pareja qué paso hacer, suele realizar en el primer momento el paso de jota sencillo y empezar con el nuevo una vez realizado éste. Este pequeño momento de tiempo le permite discurrir y decidirse por el nuevo paso sin perder el ritmo. Esta estrategia también se hace en los demás bailes.

El fandango

El fandango se baila a continuación de la jota sin interrupción alguna. Representa una variación en el ritmo tanto para los músicos como para los bailadores, que impide la monotonía. La disposición de los bailadores en rolde es la misma que la de la jota y el momento de cambio de pareja también es igual: al inicio de la copla, la bailadora va a buscar al bailaror por fuera del rolde y en sentido contrario a las agujas del reloj.

El baile de tres

El baile de tres es un baile de jota bailado realizando una especie de ocho entre tres bailadores. Se sitúan los tres bailadores, dos de frente y otro a la espalda de uno de ellos. En general, los informantes no han dado importancia a la colocación, aunque suele preferirse si hay un solo hombre o mujer que se coloque en el centro, pero pueden bailararlo tres personas del mismo sexo. El baile se inicia con el inicio de la copla. El

bailador del centro realiza una pasada de jota con una bailadora y se gira para continuar el baile con la otra bailadora. Algún informante comenta que la mujer que estaba de espaldas al bailador se mantenía sin bailar hasta que el bailador se giraba para bailar con ella, aunque en la actualidad se ha generalizado que esta persona baile, a pesar de estar a la espalda del bailador. En el momento que acaba la copla, se realiza una especie de ocho con paso de vals en el que los tres bailadores intervienen sucesivamente. El bailador que cuando se inicia la siguiente copla coincide que está en el centro del ocho, sea quien sea, inicia la repetición del proceso, aunque se admite también, especialmente si baila un hombre y dos mujeres, que se coloquen de nuevo en la posición inicial con el hombre en el centro.

El baile el gaitero

Antes de la guerra, el día antes de San Bernabé salían los niños a esperar al gaitero al *pairón* del *Camín Rial* del Puerto a Villahermosa, en el *Collau*, y *en vistas* venía tocando hasta el pueblo, entraba tocando y daba la vuelta al pueblo, y donde le parecía hacía una serenata en la puerta.

El *Baile el Gaitero* se bailaba el día de San Bernabé. Tocaba en la procesión a la salida de la iglesia de El Puerto, y *a la que* se llegaba a la ermita de San Bernabé en procesión detrás del Santo. Se bailaba *en tira*, los hombres a un lado y las mujeres a otro. Al día siguiente, el gaitero también tocaba durante de la procesión por el pueblo y se hacía lo mismo, se bailaba el mismo baile, pero en el pueblo. Después de la procesión, el gaitero tocaba en los toros y también tocaba otras piezas de baile de fiesta, una de estas piezas los informantes recuerdan que era *en rolde*. Este baile se fue perdiendo progresivamente, pero se ha recuperado gracias a la información que han facilitado mucha gente.

Así como zonas del Maestrazgo turolense están vinculadas musicalmente a la zona de Morella, los Gaiteros de Tales representan la vinculación de El Puerto con la música de la Sierra de Espadán y su área de influencia. Se desarrollará la tradicional relación de El Puerto con esta zona y las características del *Baile el Gaitero* en próximos estudios.

Los brazos

El estilo tradicional de los brazos en el término de Puertomingalvo rechaza los brazos altos levantados y estirados en forma de una U mayúscula al posible estilo de otros lugares o bailes. Una cuestión muy importante que han destacado los informantes es que las mujeres siempre llevan los brazos más bajos que los hombres. En algunos

bailes, por ejemplo las seguidillas, nos cuentan que las masoveras llevaban los brazos caídos y pegados, más o menos, al cuerpo, balanceándolos al compás de la música. Por otro lado, nos informan que los hombres, si llevan los brazos más o menos estirados, los llevan a la altura de los hombros, que los brazos pueden acompañar a la pasada, bajando suavemente el brazo que acompaña al paso por delante y levantando suavemente el otro por detrás, que el hombre puede tocar los pitos o postizas; la mujer, según nuestros informantes, en nuestra tradición local no solía tocar estos instrumentos de percusión en el baile, y nuestros informantes señalan este detalle como la causa y la consecuencia de llevar los brazos bajos: *'por eso los llevaban más bajos'*. Una variedad en la posición de los brazos, también característica de nuestro estilo tradicional, consiste en llevar los brazos pegados al cuerpo, de modo que la parte del brazo del hombro al codo va pegada más o menos al cuerpo y se levanta la parte que va del codo a las manos. Todas las variantes entre estos dos extremos de posición de brazos, son tradicionales, adoptando cada bailaror la más adecuada a su idiosincrasia.

En resumen, hay que destacar tres aspectos muy importantes en el baile tradicional. El primero es que el bailaror siempre ha de seguir el paso que realiza la mujer, suele decirse que *'manda la mujer'*. El segundo es que cada mujer tiene la libertad para elegir el paso de baile, sin tener en cuenta el que realizan otras bailaroras. El tercero es que la realización de las seguidillas, la jota y el fandango, en este orden tradicional, es en rolde o corro, como nos comentan: *'lo más bonito es rodar'*.

José Castillo Gil

Informadores

Justiniano Solsona, Isidoro Gimeno, Dolores Mor, Luis Flor, Pepita Flor, Eduardo Albalate, Soledad Garcés, Pedro Antonio Castillo, Melchora Castillo, María, Miguel Peris, Bienvenido Monferrer

Este trabajo sintetiza toda una serie de informaciones reunidas desde 1990.

Se pueden consultar también los siguientes libros:

IBOR MONESMA, Carolina; y Diego ESCOLANO GRACIA (2003): *El Maestrazgo turolense. Música y literatura populares en la primera mitad del siglo XX*. Zaragoza. Publicaciones del Rolde de Estudios Aragoneses.

RUBIO ABELLA, Jesús (2009): *Bailes populares y danzas tradicionales en Aragón*. Zaragoza. Ayuntamiento de Zaragoza.